

A los 16 años se hizo pasar por su novio, arregló una cita con la ex y la ahorcó con un alambre de púas: está libre y la familia de Fernanda Chicco espera justicia

02/01/2022



Un mensaje de texto enviado desde el **número de su exnovio** fue el engaño que llevó a María Fernanda Chicco directo hacia su muerte el 15 de febrero de 2015. Ese domingo llegó en bicicleta al corralón de la localidad santafesina de Ceres en donde había pactado el reencuentro con su ex, pero quien la estaba esperando era **la nueva pareja** del joven. Nadie más volvió a ver a Fernanda viva.

Los celos habían convertido a una chica de 16 años en **asesina**. Por eso, apenas vio llegar a la otra adolescente a la zona descampada sobre la ruta 34 donde la había citado, le dio un puntazo con una tijera en el cuello y después la ahorcó con un alambre repleto de púas **hasta que le fracturó la tráquea**.

A casi siete años de aquel crimen que revolucionó al pequeño pueblo de la provincia de Sana Fe, la familia Chicco sigue atravesada por el dolor, pero la joven que mató a Fernanda se encuentra todavía en libertad a la espera de una sentencia.

Celos, obsesión y muerte

Fernanda tenía 18 años y se había mudado a Córdoba junto a Alina, su mejor amiga de la escuela, para estudiar cine. Sin embargo, ese fin de semana de Carnaval **volvió a Ceres para visitar** a su familia.

La relación que había tenido con Rodrigo, su exnovio, se había terminado hacía por lo menos un año. Aún así, ella creía que todavía tenía que **disputarse con ella el amor** del joven de 23 años con el que recién empezaba a salir. Así nació el conflicto que con el paso del tiempo se fue agravando hasta convertirse en una obsesión fatal.

El día del crimen, la chica tomó el celular de su novio en una distracción del muchacho y, haciéndose pasar por él, le escribió a Fernanda para encontrarse con ella.

El plan ya estaba en marcha y la adolescente lo cumplió al detalle. Incluso, después de cometer el asesinato, **tuvo tiempo y la frialdad necesaria como para llevarse un “souvenir”** de la escena del crimen: **un mechón de pelo y las ojotas de la víctima**.

Durante 48 horas todo fue angustia para la familia Chicco que, sin saber nada de Fernanda, denunció en la comisaría su desaparición.

“No la vi”, fue la tajante respuesta que la asesina le dio al matrimonio cuando le preguntaron si había visto a su hija. Pero finalmente un vecino descubrió el cuerpo y poco después **el video de una cámara de seguridad incriminó a la asesina.**



Una de las últimas imágenes que compartió la víctima en su Facebook, antes del crimen. (Foto: Fernanda).

El círculo se cerró cuando los investigadores revisaron las redes sociales de la acusada y encontraron un posteo que había subido meses atrás. “Acá vas a terminar”, decía la publicación que hizo en su Instagram junto a la **foto del lugar donde después cometió el crimen** y donde después encontraron el cuerpo de la joven asesinada.

Una sentencia en suspenso

La chica fue detenida en medio de un cumpleaños el mismo día que se reveló el homicidio. No opuso **ninguna resistencia, pero tampoco se inmutó**, según indicaron entonces los medios locales.

En una primera instancia, la jueza de Menores Laura Lencinas condenó a la acusada **a la pena de siete años de prisión** como autora del delito de Homicidio agravado por alevosía.

Poco después, la beneficiaron con el ingreso al programa de libertad asistida luego de la evaluación de la Dirección Provincial de Justicia Penal Juvenil.

El régimen consistía en una “medida socio educativa” a raíz de la cual no estaba presa, pero tampoco tenía una libertad absoluta.

La causa volvió a moverse recién en febrero de este año, cuando la Cámara de Apelaciones decidió **ampliar la condena a trece años de prisión**, en lugar de los siete iniciales.

Pese a todo, por su edad, la joven no permanece tras las rejas sino que **vive y estudia en la ciudad de Rosario** mientras espera que se confirme su sentencia.

Cómo sigue la causa por el crimen de Fernanda Chicco

Después de siete largos años Silvia Linardos, la mamá de Fernanda, no puede siquiera saber si se hizo Justicia por su hija porque **el juicio todavía no terminó**.

“En la última instancia que tuvo la defensa de la acusada pidieron que no la condenen, **sino que le den trabajos comunitarios** por estar estudiando Medicina”, contó a **TN** la mujer.

La defensa interpuso un recurso de revisión de la pena donde interviene otro tribunal. “Son tres jueces que votarán sobre la pena, la modalidad y la cuantificación”, explicó Linardos, y agregó: “La pena que éstos declaren **se promedia con la declarada en el fallo**, pero aún no hay novedades”.

Mientras espera los tiempos de la Justicia la mamá de Fernanda intenta esquivar cualquier información que tenga que ver con el presente de la asesina de su hija. “Ella está en **un lugar que no le corresponde** y en libertad. Yo solo espero”, diferenció.

En todos estos años que pasaron la mujer tampoco pudo entender todavía por qué esa joven mató a su hija. Pero sí recuerda claramente la frialdad con la que le dijo que no había visto a Fernanda cuando ella la buscaba desesperada: “**No se inmutó, y hasta el día de hoy no se arrepintió**”.

“Volveremos a abrazarnos”

Pese a todo, Linardos resaltó que como familia siguen tratando

de seguir adelante y no pierden la esperanza de que se haga Justicia.

“Como madre siento mucha impotencia y decepción de que la vida de nuestros hijos no sea valorada y **el dolor de nuestras familias resulte indiferente** para quienes tienen la obligación y el deber de cambiar estas leyes injustas para nuestra sociedad”, señaló en diálogo con este medio.

Pero rápidamente también aclaró: “Si nuestra felicidad dependiera de esperar que se logre esto, moriríamos de angustia y depresión”.



Por: **TN.com.ar**

“Todo el horror que vivimos quedó grabado en lo más profundo de nuestro ser y **nada ni nadie lo va a borrar**”, subrayó con pena la mujer. **Madre de otros tres hijos**, apuntó que “al menos trata de hacerles ver que no sirve de nada quedarse con ese resentimiento en la vida”.

Por el contrario, expresó: “Si somos capaces de sobrellevar las cosas difíciles que se nos presentan, eso es lo que nos hace crecer, madurar como personas y ser más fuertes”.

Linardos se divorció hace un tiempo del papá de Fernanda. Ambos mantienen una buena relación y se siguen considerando una familia. “Sabemos que **Fernanda siempre nos acompaña**”, dijo y contó: “En la casa de cada uno hay un lugar que es para ella”.

Por último, Linardos reflexionó: “De lo que sí estoy segura es de decidir vivir lo que nos queda de vida con una sonrisa siempre y con la esperanza cierta de que algún día con mi hija **volveremos a vernos y abrazarnos**, no lo dudo”.

“Una asesina suelta”

En 2016 una estudiante reveló en sus redes sociales que entre los ingresantes a la carrera de óptica figuraba la acusada de asesinar a María Fernanda Chicco en Ceres.

La noticia no cayó bien entre los alumnos de la Universidad Nacional de Rosario, que viralizaron la publicación con el objetivo de lograr, al menos, **una condena social**. Esa fue la primera vez que la “escracharon” públicamente, pero no fue la última.

“Hoy me enteré de que una ASESINA va a cursar en nuestra facultad (Instituto Politécnico Superior Gral. San Martín, UNR), no entendí nada al principio, después comprendí que las leyes **están hechas al revés y apañan al criminal**”, empezaba el posteo de una usuaria de Facebook.

“Estoy hablando de una, en su momento, menor de edad, que le quitó la vida a un ángel, MARÍA FERNANDA CHICCO, en nuestra ciudad, Ceres (Santa Fe), **sin piedad, sin humanismo**, sin dudarle, incluso consciente y disfrutando de lo que hacía. Este ser animal **no debe tener un lugar en la sociedad**. Nadie se explica cómo es posible que hoy esté libre y por comenzar una vida nueva, cuando le quitó la vida a otro ser especial y amoroso”.Play Video

“Ceres es una ciudad que tiene mucha memoria”

Alina Martoglio conoció desde muy chica a Fernanda Chicco y con el correr de los años ambas fueron fortaleciendo su amistad a tal punto que, para cuando terminaron el colegio secundario, decidieron **irse juntas a vivir a Córdoba** para continuar con sus estudios en esa provincia.

La asesina también iba al colegio con ellas y estaban al tanto

de la relación que la chica había empezado con Rodrigo, el exnovio de Fernanda, pero nunca tuvieron trato con ella.

“La relación que yo tenía con Fernanda **era como de hermanas**, hacíamos todo juntas”, describió a TN Alina.

En ese sentido, contó que las dos estudiaban teatro, pertenecían a un grupo de scouts, egresaron de la misma escuela y compartían el grupo de amigos.

“El primer año que vivimos juntas para nosotras era todo nuevo, cocinábamos cualquier cosa porque ninguna sabía cocinar”, recordó con la voz risueña.

Pero entonces un día su amiga desapareció y **en solo 48 horas** la vida, tal y como la conocía hasta ese momento, se desmoronó.



Por: **TN.com.ar**

En medio del dolor y la impotencia por el crimen de Fernanda, Alina señaló que para ella fue importante “tratar de poner el foco en el pedido de justicia y en que **la gente sepa quién era**, a pesar de que siga libre”.

“Ceres es una ciudad que tiene mucha memoria y hay mucha gente que conocía y quería a Fer y a su familia”, indicó.

Alina también señaló que muchos ceresinos, por razones de estudio o trabajo, se van a vivir a Rosario, donde está instalada.

“Siempre sale a la luz alguna novedad: si está estudiando, si está de novia, si tiene un grupo de amigos”, manifestó la joven, y afirmó: “**Tarde o temprano la gente termina sabiendo quién es**”.

“Fer es la mitad de mi vida”

El recuerdo de Fernanda es permanente para su amiga que, divertida, admitió que en algunas cosas las dos eran extremos opuestos. “Ella era bastante arisca con los abrazos y a mi me encantaba dárselos”, recordó y bromeó con cariño: “Tenías que **aprender a recibir sus muestras de afecto** porque eran pocas”.



Por: **TN.com.ar**

Para ella no es casual que el crimen de su amiga haya movilizado tanto a la gente, porque “Fernanda era una persona increíble”.

“El hecho de que con su muerte tantos hayamos salido a pedir justicia, **habla más de ella** que de nosotros”, resaltó.

“Fer es la mitad de mi vida, **la mitad de las cosas que viví las viví con ella**”, remarcó por último Alina, y concluyó: “Trato de atravesar esta etapa en la que no está desde un lugar de aprendizaje y de lucha».

Fuente y fotos: Gentileza TN